



CONTENIDOS DE ESTE NÚMERO:

- Felipe Pedraza y Milagros Rodríguez de los pocos en e mundo que han editado los tres Quijotes
- El cineasta Hugo de la Riva almuerza con don Quijote en una visita de cine
- Hugo de la Riva habló de su último trabajo "Sancho", un corto al que se le augura un largo recorrido
- Los catedráticos de Literatura Española Felipe Blas Pedraza Jiménez y Milagros Rodríguez en los Almuerzos de don Quijote
- Publicada completa la glosa moderna del Quijote a cargo de Eric Clifford Graf
- La comarca manchega de don Quijote

Felipe Pedraza y Milagros Rodríguez de los pocos en el mundo que han editado los tres Quijotes



Felipe Pedraza (segundo por la izquierda) y Milagros Rodríguez (tercera por la izquierda)

Dos invitados de excepción concedores de la obra de Cervantes y el Siglo de Oro que con su presencia en "Almuerzos con don Quijote" han aportado muchísimo conocimiento a la Sociedad Cervantina alcazareña

Alcázar de San Juan, 05-02-2018. El sábado 3 de febrero y enmarcado en la actividad "Almuerzos con don Quijote", en la que personalidades del mundo cervantino visitan la ciudad, conocen sus importantes recursos turísticos y se reúnen con los asociados, nos visitaron Felipe Blas Pedraza Jiménez y Milagros Rodríguez Cáceres, catedráticos de la Facultad de Letras de la Universidad de Castilla La Mancha.

Tras su llegada a Alcázar de San Juan tuvieron ocasión de visitar los molinos en el Cerro de San Antón desde donde, en una mañana clara como la del sábado,

se puede contemplar la llanura manchega en toda su extensión. Después conocieron el Museo del Hidalgo importante recurso turístico en el que se muestra cómo era la casa y la vida de un hidalgo pudiente del siglo XVII.

Además de las ediciones de obras inéditas de Lope de Vega, los profesores Pedraza y Rodríguez Cáceres han sido de los pocos en el mundo que han editado los tres Quijotes, la *Primera y Segunda Parte del Quijote* de Cervantes, así como también el *Quijote de Avellaneda*.

Ejemplo muy significativo de su trabajo es la edición de *Don Quijote de la Mancha* que realizaron en 2005 para la Diputación de Ciudad Real dentro de la colección Biblioteca de Autores Manchegos con motivo del IV Centenario del Quijote y que estuvo presente durante toda la jornada.



Gran trabajo de glosa del Quijote a cargo de Eric Clifford Graf y está colgado en la web para todo el mundo

Resaltaron que Cervantes era un gran conocedor de la Mancha por haber transitado por sus caminos en incontables ocasiones y que fue el lugar perfecto donde ubicar las peripecias de sus protagonistas y que la gran aportación de Miguel de Cervantes a la Literatura fue el realismo, un realismo nunca antes visto que impresionó a los lectores españoles y también de otros países de Europa donde el *Quijote* fue inmediatamente traducido.

Por las continuas luchas entre Lope de Vega y Cervantes y debido al poco éxito de con sus obras teatrales, éste hubo de verse abocado a la prosa, destacando en un género nuevo que encantó por igual a las diferentes clases de público. Desde las primeras palabras del prólogo "*Desocupado lector...*" entendió que había un público nuevo que demandaba lecturas realistas que ya habían reaccionado acogiendo muy favorablemente el *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán.

Los profesores Pedraza Jiménez y Rodríguez Cáceres en una amena conversación que se prolongó por horas, respondieron gustosamente y con profusión a las cuestiones que los asociados fueron planteando en el transcurso de la jornada y consideraron que la publicación de la obra cumbre de la literatura española pudo deberse a un cúmulo de casualidades entre otras por el hecho de que a Cervantes le fuera denegado su viaje a América.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

Felicitación Navideña de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan




Sociedad Cervantina de
Alcázar de San Juan

Desde el Corazón de la Mancha,
deseamos una Feliz Navidad a
todos nuestros amigos y que el
año nuevo presto a comenzar,
nos haga a todos ser mucho
mejores

Luis Miguel Román
Presidente

Juntos, todos somos más

Navidad 2017

El cineasta Hugo de la Riva almuerza con don Quijote en una visita de cine



El alcazareño -que atesora galardones nacionales e internacionales-, departirá unas horas con los asociados de la Cervantina Alcazareña y les hablará sobre sus últimos proyectos realizados y sobre su próximo corto “Sancho”

Alcázar de San Juan, 23-01-2018.- El cineasta alcazareño ha aceptado la invitación para estar presente el sábado 27 de enero en la actividad denominada “Almuerzos con don Quijote”, que regularmente organiza la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan.

Aunque Hugo de la Riva es sobradamente conocido por todos los alcazareños, recordaremos que desde muy pequeño se interesó por las artes plásticas, durante su infancia realizó numerosos dibujos, cómics, pinturas y esculturas. Con 16 años asistió a la Escuela de Artes Antonio López de Tomelloso, donde amplió sus conocimientos y destrezas, aprendiendo nuevas técnicas artísticas y desarrollando la narración audiovisual.

A los 20 años se tituló como Técnico Superior en Imagen en el I.E.S. Puerta Bonita (Madrid) completando así su formación como profesional de la iluminación, captación y tratamiento de la imagen. Poco después comenzó una actividad laboral como *freelance* realizando todo tipo de publicidad.

Ha escrito y dirigido numerosos cortometrajes de producción propia con los que ha obtenido premios y reconocimientos nacionales e internacionales. En total más de 25 premios y 60 selecciones oficiales, entre los que destaca el *Short Film Corner* del Festival de Cannes 2017.

Filmografía:

Tarde de pesca (2017) con Miguel Rellán
Campeón (2016) con Alberto Amarilla
Blondi, el perro de Hitler (2012)
El Resalto (2009)
El Abducido (2008)
El mejor amigo del peor asesino (2005)

En su visita a la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan, el cineasta galardonado internacionalmente, explicará a sus miembros los últimos proyectos realizados y sobre todo les dará unas pinceladas sobre su próximo cortometraje que se titulará *Sancho*.

Hugo de la Riva habló de su próximo trabajo “Sancho”, un corto al que se le augura un largo recorrido



Hugo de la Riva cuarto por la derecha

El cineasta alcazareño participó de la actividad “Almuerzos con don Quijote” acompañado del dibujante Bruno Redondo.

Alcázar de San Juan, 29-01-2018.- La Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan ha disfrutado de la presencia del cineasta Hugo de la Riva que participó el sábado 27 de enero en la actividad “Almuerzos don Quijote” que regularmente organiza la Sociedad y que consiste en que una personalidad de los diferentes ámbitos de la cultura, que su trabajo tenga relación con el mundo cervantino o quijotesco, visita la sede de la Sociedad y habla de sus experiencias y proyectos. Siempre alrededor de una mesa en la que se degustan unos platos típicos manchegos.

En esta ocasión el cineasta alcazareño estuvo acompañado por el dibujante de cómic Bruno Redondo, autor de un trabajo titulado *Tras los pasos del de la triste figura* (Patronato de Cultural de Alcázar de San Juan, 2007) y que en la actualidad se encuentra trabajando para la empresa DC Comics, que edita las aventuras de Superman y Batman

Hugo de la Riva poseedor de una gran personalidad, demostró que tiene cualidades para triunfar en el mundo del cine, tanto como por su preparación profesional como por su valía personal y compartió durante unas horas con los cervantinos que acudieron a la actividad.

De la Riva expuso con detalle su próximo proyecto que va a titular “*Sancho*” y que trata de una novedosa y particular adaptación de la más conocida obra cervantina, realizada desde una visión sorprendente que a buen seguro no dejará a nadie indiferente.



Los miembros de la Sociedad Cervantina Alcazareña alabaron su proyecto y el cuidado y gusto con el que lo está preparando y lo animaron en todo momento a que lo haga realidad ofreciéndose para cuanto pudieran ayudarle desde la asociación, aunque han podido comprobar que Hugo es un trabajador incansable que no deja nada al azar y que ya tiene todo prácticamente ultimado, elegidos los actores de primerísimo nivel nacional (y totalmente adecuados a los personajes), así como los lugares donde se llevará a efecto el rodaje.

Desde la Sociedad Cervantina le desean toda clase de éxitos con este nuevo proyecto que va a ser de una calidad incontestable y desean que este corto tenga un larguísimo recorrido.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

Los catedráticos de Literatura Española Felipe Blas Pedraza y Milagros Rodríguez, en los Almuerzos de don Quijote



El sábado 3 de febrero estarán en Alcázar de San Juan donde conocerán la ciudad y visitarán la Sociedad Cervantina.

Alcázar de San Juan, 31-01-2018.- Dentro de la actividad denominada “Almuerzos con don Quijote”, que regularmente organiza la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan, está prevista para el próximo sábado 3 de febrero, la asistencia de Felipe Blas Pedraza Jiménez y de Milagros Rodríguez Cáceres.

El profesor Pedraza Jiménez es Catedrático de Literatura Española de la Universidad de Castilla-La Mancha y Codirector de las Jornadas de Teatro Clásico de Almagro. Ha consagrado parte de sus tareas investigadoras a la historia general de la literatura española e hispanoamericana. En colaboración con Milagros Rodríguez Cáceres ha

escrito un *Manual de literatura española*. Ha estrenado varias adaptaciones escénicas de comedias áureas y ha publicado ediciones de varias comedias de Lope como *El caballero de Olmedo*. A los autores más relevantes del Siglo de Oro les ha dedicado los volúmenes *El universo poético de Lope de Vega* (2003), *Calderón. Vida y teatro* (2000), *Cervantes y Lope de Vega: historia de una enemistad* (2006) o *Estudios sobre Rojas Zorrilla* (2007). En el terreno de la teoría dramática, ha publicado *Drama, escena e historia. Notas para una filosofía del teatro* (2005).

Entre sus últimas contribuciones se encuentran *Porfiar con el olvido. Rojas Zorrilla ante el público y la crítica* (2013), las ediciones del *Arte nuevo de hacer comedias* (2009) y del *Quijote* de Fernández de Avellaneda (2014), en colaboración con Rodríguez Cáceres; la edición de *La vega del Parnaso*, de Lope de Vega (2015-2016, tres volúmenes), con Pedro Conde Parrado; y las *Academias morales de las musas*, de Antonio Enríquez Gómez (2015, dos volúmenes). Muy reseñable es la edición de *Don Quijote de la Mancha* que junto con Milagros Rodríguez Cáceres, realizó en 2005 para la Diputación de Ciudad Real dentro de la colección Biblioteca de Autores Manchegos con motivo del IV Centenario del Quijote.

La profesora Rodríguez Cáceres, también catedrática, se licenció en Filología Románica en la Universidad de Barcelona (1976) y se doctoró en la Universidad de Castilla-La Mancha en 1995 con una tesis dirigida por Joaquín González Cuenca.

Entre 1976 y 1978 fue Profesora ayudante en la Universidad de Barcelona y entre 1978 y 1998 Catedrática de lengua y literatura españolas en enseñanzas medias. Entre 1989 y 1991 fue asesora lingüística del Ministerio de Educación en la Embajada de España en Brasil y entre 1998 y 2000 Coordinadora de actividades del mismo ministerio en relación con Compañía Nacional de Teatro Clásico. Ha colaborado con Felipe Pedraza, con quien ha compuesto varias obras entre las que destaca un *Manual de literatura española* (1980-2005), 16 vols., además de varias ediciones, entre ellas una del *Quijote de Avellaneda* (2014). También ha escrito varios libros de texto para alumnos de lengua y literatura en bachillerato.

Sociedad Cervantina del Lugar de don Quijote

Publicada completa la glosa moderna de don Quijote a cargo del profesor Eric Clifford Graf



Glosa moderna de don Quijote por Eric Clifford Graf, Universidad Francisco Marroquín (2016) Arte: Paola Murias, Ludwing Paniagua, Sergio Miranda, Gabriella Noriega y Carlos Rodríguez

El profesor norteamericano Eric Clifford Graf de la Universidad Francisco Marroquín, de Guatemala, capital del mismo país centroamericano, ha completado la Glosa moderna sobre el Quijote, un trabajo espectacular de estudio, interpretación y difusión de la obra cumbre de Cervantes, y la ha dejado publicada íntegramente en su web, de modo que esté al alcance de todo el público interesado por el escritor y su obra.

[https://ufm.academia.edu/EricCliffordGraf/Glosa-moderna-de- Don- Quijote](https://ufm.academia.edu/EricCliffordGraf/Glosa-moderna-de-Don-Quijote)

A modo de ejemplo de lo que se puede encontrar en este magnífico trabajo, incluimos el capítulo inicial:

[Glosa moderna de Don Quijote 1.1](#)



Estadounidense nacido en Dallas (Texas) el 15 de enero de 1967, es profesor, hispanista y crítico literario. Es autor del libro *Cervantes and Modernity: Four essays on Don Quijote*, así como de numerosos artículos relacionados con la literatura del Siglo de Oro Español.

Graf nació en Dallas aunque se crió en Houston. Desde muy joven se sintió atraído por la lengua y literatura española. Estudió español e historia en la Universidad de Virginia, en la que se graduó en 1989. Realizó estudios de posgrado sobre literatura española. Su tesis doctoral versa sobre *El cerco de Numancia*, opera prima de Miguel de Cervantes.

Ha sido profesor de literatura española en el Smith College de Massachusetts, la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign, la Universidad de Chicago, el College of William and Mary de Virginia, la Universidad Wesleyan de Connecticut y la Universidad de Virginia.

En la actualidad ejerce de catedrático de literatura en la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala. Es uno de los expertos más reconocidos de Estados Unidos sobre *Don Quijote de la Mancha*.

En 2007 publicó el ensayo “*Cervantes and Modernity: Four Essays on Don Quijote*”, editado por Bucknell University Press. En este ensayo, fruto de una investigación pormenorizada de varios años, el profesor Graf revela a Cervantes como precursor de muchos de los movimientos ideológicos propios de la modernidad como el feminismo, el multiculturalismo y el materialismo. El libro fue muy polémico en el momento de su lanzamiento. A pesar de ello es a día de hoy una obra de obligada referencia para cervantistas de habla inglesa, sobre todo por su análisis de la conexión entre Cervantes y Thomas Hobbes.

Es, asimismo, considerado uno de los principales especialistas del ámbito angloparlante en la figura de Juan de Mariana y la Escuela de Salamanca. En esta línea de investigación ha publicado multitud de trabajos, algunos galardonados con importantes premios como el ‘Premio Luis Andrés Murillo’, concedido por la Cervantes

Society of America al mejor ensayo sobre Cervantes del año 2011 por el trabajo “*Sancho Panza’s ‘por negros que sean, los he de volver blancos o amarillos’ in DQ 1.29 and Juan de Mariana’s ‘De moneta’ of 1605*”.

También ha estudiado en profundidad el *Poema de mio Cid*, la obra poética de Garcilaso de la Vega, la pintura de El Greco y las obras de San Juan de la Cruz, José Cadalso, Vicente Aleixandre y Julio Cortázar.

Desde 2015 dirige en la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala el primer “Curso masivo y abierto en línea” (CEMA, o MOOC en inglés) sobre *Don Quijote de la Mancha*. El curso, en lengua española e inglesa, gratuito y abierto a todos los públicos en todo el mundo, consta de 52 capítulos de la Primera Parte y 74 de la Segunda subidos en su integridad al servidor [YouTube](https://www.youtube.com/channel/UCv1v1v1v1v1v1v1v1v1v1v1).



<http://donquijote.ufm.edu/>

Más información relativa a la visita de **Eric C. Graf** a la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan:

<https://sociedadcervantinadellugardedonquijote.wordpress.com/2016/06/14/el-cervantista-americano-eric-clifford-graf-en-alcazar-de-san-juan/>

<https://sociedadcervantinadellugardedonquijote.wordpress.com/2016/05/18/eric-clifford-graf-uno-de-los-mas-reputados-cervantistas-estadounidenses-estara-en-los-almuerzos-con-don-quijote/>

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

La comarca manchega de don Quijote



Detalle de *Cervantes y sus modelos*, del alcazareño Angel Lizcano, 1887. Museo del Prado.

Cervantes escribe el *Quijote* para sus lectores de principios del siglo XVII, utilizando modelos humanos y espacios geográficos de su tiempo. Esto que parece una obviedad, desde que los románticos alemanes e ingleses lo redescubrieran en el siglo XVIII, viajeros de todo el mundo han estado en la Mancha buscando el espíritu de don Quijote, y, a veces, han estado en lugares, caminos y parajes que poco o nada tienen que ver con los que conoció el escritor, y sus lectores. Incluso hay autores actuales que, por distintos motivos, siguen confundiendo los espacios geográficos de la Mancha, escenarios reales, por donde Cervantes lleva al Caballero de la Triste Figura en su ingeniosa ficción. ¡Una ingeniosa historia de ficción en un escenario real, así de sencillo es el *Quijote*!

Hay quien afirma que las aventuras de don Quijote y Sancho pueden ocurrir en cualquier paraje manchego, alegando que Cervantes describe muy pocos topónimos manchegos, e incluso hay quien las enmarca, muy ingeniosamente, hasta en las tierras de Zamora.

La tierra de don Quijote, su patria, es la inmensa Mancha castellana. Esto que también parece una obviedad, hay también quien la hace a su medida para justificar sus hipótesis. La Mancha que conoce Cervantes es una gran extensión de terreno, sin límites geográficos delimitados, tampoco administrativa ni judicialmente, solo está delimitada por los límites de los sentimientos de los vecinos que la habitan. Esto quedó demostrado en las contestaciones de los pueblos a las *Relaciones Topográficas* que mandó hacer el rey Felipe II en 1575. Lugares que aseguraban estar en la Mancha tenían contestaciones de lugares vecinos en otro sentido, incluso en el contrario. Para Cervantes, el espacio geográfico castellano que conoció e hizo patria

del Caballero de la Triste Figura tiene incluso corazón, centro geográfico, es la Cueva de Montesinos, como nos lo asegura en el título del capítulo veintidós de la segunda parte del *Quijote*: “Donde se cuenta la grande aventura **de la cueva de Montesinos, que está en el corazón de la Mancha**, a quien dio felice cima el valeroso don Quijote de la Mancha”. Aún así, hay quienes intentan enmendar la plana al propio Cervantes, siendo él el autor del *Quijote*.

Por los caminos de este inmenso espacio castellano, Cervantes, imaginó a su caballero, haciendo del *Quijote* un itinerario de caminos propio de viajeros, como era él, un viajero toda su vida. Todo viajero, o caballero andante, tiene un origen desde donde comienza su viaje, o sus aventuras, un espacio donde vive con su familia, trabaja y se relaciona con sus vecinos. Este espacio dentro de la inmensa Mancha, **origen de las aventuras de don Quijote**, está meridianamente definido por Cervantes. Simplemente, con la lectura completa del *Quijote*, es posible delimitar o marcar los bordes de esta **comarca manchega de don Quijote**.

¡Qué difícil es convencer a quien está convencido de lo contrario! No es mi intención hacerlo aquí en este artículo, pues es imposible. Mi intención es exponer mis conclusiones a los lectores que tengan la intención de leer, releer, o viajar a la Mancha con su *Quijote* en la mochila.

Que **El Toboso**, en la actual provincia de Toledo, el lugar de Dulcinea, se encuentra en la comarca manchega de don Quijote, no tiene discusión alguna. El caminante Vivaldo, suplica a don Quijote que le diga *el nombre, patria, calidad y hermosura de su dama*, a lo que le responde *que su nombre es Dulcinea; su patria, el Toboso, un lugar de la Mancha; su calidad, por lo menos, ha de ser princesa, pues es reina y señora mía*. El Toboso está en la Mancha y es un lugar cercano al de don Quijote, como el narrador afirma, cuando describe la forma que tuvo nuestro hidalgo en poner nombre a su dama: “... y fue a lo que se cree, que **en un lugar cerca del suyo**, había una moza labradora de muy buen parecer, de quien él anduvo enamorado... vino a llamarla Dulcinea del Toboso, porque era natural del Toboso” (1, 13). La cercanía entre el lugar donde vivía don Quijote, y Sancho, y el de Dulcinea es confirmada también por el mismo Sancho Panza, porque, según él, conocía a la familia de Dulcinea, especialmente a sus padres: “*Ta, ta, dijo Sancho, que la hija de Lorenzo Corchuelo, es la señora Dulcinea del Toboso, llamada por otro nombre, Aldonza Lorenzo?*”(1, 25), aunque para él “*en lo que dudaba algo, era en creer aquello de la linda Dulcinea del Toboso, porque nunca tal nombre, ni tal Princesa, había llegado jamás a su noticia, aunque vivía tan cerca del Toboso*” (1, 13).

El conocimiento y la relación entre vecinos, sin lazos familiares, en un hábitat tan concentrado como el manchego, se producía en un entorno geográfico muy próximo, por lo que cualquier lector coetáneo de Cervantes que lo leyese concluía sencillamente que El Toboso es un pueblo vecino al del hidalgo Alonso Quijana y del humilde agricultor Sancho Panza, exactamente igual que lo entendemos hoy los lectores normales del siglo XXI. Tratar, como pretende una hipótesis actual, de poner nombre al lugar de don Quijote a Villanueva de los Infantes, a unos cien kilómetros por camino de El Toboso!, entra dentro del esoterismo o de la manipulación del texto más avanzada.

El lugar más nombrado en el *Quijote* es El Toboso, y en su entorno cercano hay otros cuatro lugares manchegos nombrados precisamente con su topónimo, y que, sin duda alguna, pertenecen a la imagen geográfica de la comarca manchega que Cervantes conoció y nos describió como la comarca manchega de don Quijote. Son los lugares de **Tembleque, Quintanar, Argamasilla y Puerto Lápice**, que nos servirán de mojones, o hitos, para marcar los bordes de este espacio geográfico cervantino evidente.

Tembleque. En la actualidad es una localidad de la provincia de Toledo, es

mencionado por Sancho durante las explicaciones que daba a la duquesa de su cuento:

“—A menos de la mitad pararé, si Dios fuere servido —respondió Sancho—. Y así, digo que llegando el tal labrador a casa del dicho hidalgo convidador, que buen poso haya su ánima, que ya es muerto, y por más señas dicen que hizo una muerte de un ángel, que yo no me hallé presente, que había ido por aquel tiempo a segar a Tembleque...”

—Por vida vuestra, hijo, que volváis presto de Tembleque, y que sin enterrar al hidalgo, si no queréis hacer más exequias, acabéis vuestro cuento.” (2, 31)

Sancho es un humilde jornalero agrícola, no tiene tierras propias, y trabaja a jornal en las tareas del campo manchego. En época de la siega del cereal, si en su término municipal se acababa el trabajo por cosecha insuficiente debido a mala climatología o por las temidas plagas de langosta, los jornaleros se desplazaban a los pueblos vecinos más próximos donde pudieran trabajar unos días, como él, *que había ido por aquel tiempo a segar a Tembleque.*



Campos de cereal en Tembleque

La tradición agrícola cerealista en Tembleque, que llega hasta nuestros días, en tiempos de Cervantes era una de sus actividades o recurso económico más importante de sus vecinos. En las contestaciones a las *Relaciones Topográficas* de 1575, responden:

“Al veinte y seis capítulos se responde que los vecinos de esta villa la mayor parte de ellos son labradores y lo que más y mejor se coge es pan y vino y hay pocos ganados y son de lana por causa de la tierra rasa y de labor, que se cogarán de los diezmos de pan un año con otro doce mil fanegas de pan y cuatro o cinco mil arrobas de vino, poco más o menos siendo la cosecha de pan y vino razonable.”

Quintanar de la Orden. En la actualidad es una localidad de la provincia de Toledo, la vemos nombrada en dos ocasiones en la novela. Muy distantes entre ellas, al principio de la primera parte de 1605 y al final de la segunda parte de 1615. Sin duda alguna, Quintanar era una villa muy conocida por Cervantes, también mencionada especialmente en el *Persiles*.

En la primera salida de don Quijote de su pueblo, en solitario, camina todo un día

sobre Rocinante bajo un sol implacable de verano manchego y, al final del día, sin encontrarse con nadie en el camino llega a una venta donde es armado caballero esa misma noche, por el mal entendido señor del castillo, que no era otro que el propio ventero. A la hora de la salida del sol, *la del alba sería, y siguiendo las recomendaciones del ventero, sale de la venta con la intención de volverse a casa y hacerse con todo lo que, según el ventero, le faltaba como caballero andante, entre otras cosas de un escudero.*

Y, no había andado mucho, cuando le pareció que a su diestra mano, de la espesura de un bosque que allí estaba, salían unas voces delicadas, como de persona que se quejaba... Estas voces eran de un joven pastor, Andresillo, al que su amo le estaba azotando atado a una de las encinas, por perderle cada día una oveja del rebaño que le cuidaba. Este ganadero es **Juan Haldudo el rico, el vecino del Quintanar**. Según Andresillo, la paliza era por reclamarle el sueldo que le debía por nueve meses de trabajo, por lo que don Quijote amenaza al ganadero de matar al ganadero Haldudo si no le paga de inmediato lo que le debe al muchacho. Haldudo se excusa de no poderlo hacer con la prontitud exigida, por no llevar dinero en ese momento, pero que se llevará a su casa al pastor y allí le pagará. El desenlace es de todos bien conocido: una vez que don Quijote continúa su camino, creyendo haber deshecho el primer agravio o sinrazón como caballero andante, el cruel ganadero vuelve a atar al pastor en la misma encina y casi lo mata.

Que esta aventura se produce cerca de Quintanar parece más que evidente, aunque hay quien también la enmarca por otros lugares de la Mancha argumentando que el rebaño de ovejas bien podía estar en cualquier sitio, aunque su propietario sea de Quintanar, olvidando que el espacio geográfico manchego ocupado por las tres Ordenes Militares de San Juan, Santiago y Calatrava, estaban formadas por entidades que tenían cada una sus aprovechamientos comunales de pastos, por lo que alejar del entorno de Quintanar esta escena no parece lo más lógico teniendo que pagar el ganadero los derechos de paso y arrendamientos de tierras si se encontraba fuera de sus límites comunales. Además del aspecto fiscal, muy importante en aquella época, y ahora, el ganadero Haldudo le dice a Andrés que se vaya con él para pagarle, cosa improbable de poder hacerlo si el rebaño estuviese lejos de Quintanar para dejarlo solo y darle tiempo de ir y venir en el día. Tampoco es posible que el ganado fuese trashumante, por la edad de Andresillo, quince años, ir solo y la época del año en la que se produce esta aventura, en verano, en la que los ganados estaban todos cerca de casa.

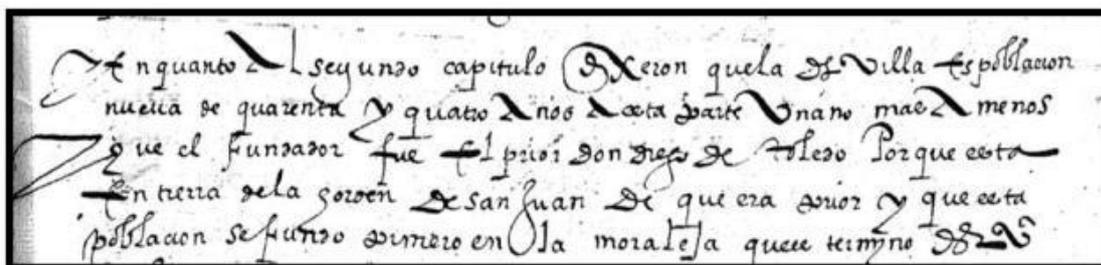
Al final de la segunda parte encontramos la segunda mención de Quintanar. Don Quijote lleva enfermo seis días en la cama y Sansón Carrasco trata de animarlo, *creyendo que la pesadumbre de verse vencido y de no ver cumplido su deseo en la libertad y desencanto de Dulcinea le tenía de aquella suerte*, diciéndole: “... *que ya tenía comprados de su propio dinero dos famosos perros para guardar el ganado, el uno llamado Barcino, y el otro Butrón, que se los había vendido un ganadero del Quintanar*” (2, 74). Don Quijote, para cumplir el tiempo de retiro de las armas, después de ser vencido en las playas de Barcelona, compromiso adquirido con su vencedor, que no era otro que el bachiller Sansón Carrasco, decide que tanto él como Sancho se ocuparían ese tiempo ocioso en las labores de pastor de ganado en su pueblo. De nuevo, la ocupación ganadera en el cercano lugar de Quintanar de la Orden y su fama de contar con buenos perros pastores, dos de los más famosos los compra el bachiller, es descrita aquí por Cervantes.

Argamasilla de Alba. En la actualidad es una localidad de la provincia de Ciudad Real, es nombrada al final de la primera parte del *Quijote*, y sus vecinos los *Académicos*. Es el último capítulo y el “*autor desta historia*” nos adelanta que don Quijote hizo una tercera salida de su casa hacia Zaragoza, según había memoria de esto en la Mancha, y que solo conoce algo de su muerte por unos pergaminos encontrados por un médico en una caja de plomo que estaban en los cimientos de una antigua

ermita que se estaba reconstruyendo, en los que “*contenían muchas de sus hazañas y daban noticia de la hermosura de Dulcinea del Toboso, de la figura de Rocinante, de la fidelidad de Sancho Panza y de la sepultura del mismo don Quijote, con diferentes epitafios y elogios de su vida y costumbres... Las palabras primeras que estaban escritas en el pergamino que se halló en la caja de plomo eran éstas: Los Académicos de la Argamasilla, lugar de la Mancha en vida y muerte del valeroso don Quijote de la Mancha, hoc scripserunt*”.

Cervantes conocía bien esta parte de la Mancha, sus demarcaciones e historia, y especialmente la de Argamasilla cuando la describe como “*lugar de la Mancha en vida y muerte del valeroso don Quijote de la Mancha*”. Que es lugar de la Mancha no cabe duda alguna, pues en sus respuestas a las Relaciones Topográficas en 1575, dicen: “... *que el reino en que comúnmente se cuenta este pueblo es en el de Toledo, en la bailía de Alcázar, que por otra parte en donde este pueblo está sentado se llama la Mancha*”. Pero no lo era como tal pueblo o lugar desde hacía mucho tiempo. El lugar de Argamasilla de Alba se funda después de dos reasentamientos de sus vecinos por causa de enfermedades debidas a los humedales cercanos, que originalmente estaban asentados en otros parajes cercanos de su término. En las mismas *Relaciones Topográficas* contestan que:

“... *que la dicha villa es repoblación nueva de cuarenta y cuatro años a esta parte, un año más o menos, y que el fundador fue el prior don Diego de Toledo porque era en tiempo de la orden de San Juan de que era prior; y que esta población se fundó primero en la Moraleja que es término de dicha villa, habrá sesenta años poco más menos, y que por enfermedad se despobló y después se pobló en el Cerro Boñigal, cerca de los molinos que dicen de Santa María, término de esta villa, y se decía la dicha población la villa de Santa María de Alba, y por enfermedades se trasladó a donde al presente está fundada que es en la dicha villa de Argamasilla de Alba, habrá los dichos cuarenta y cuatro años como está dicho*”

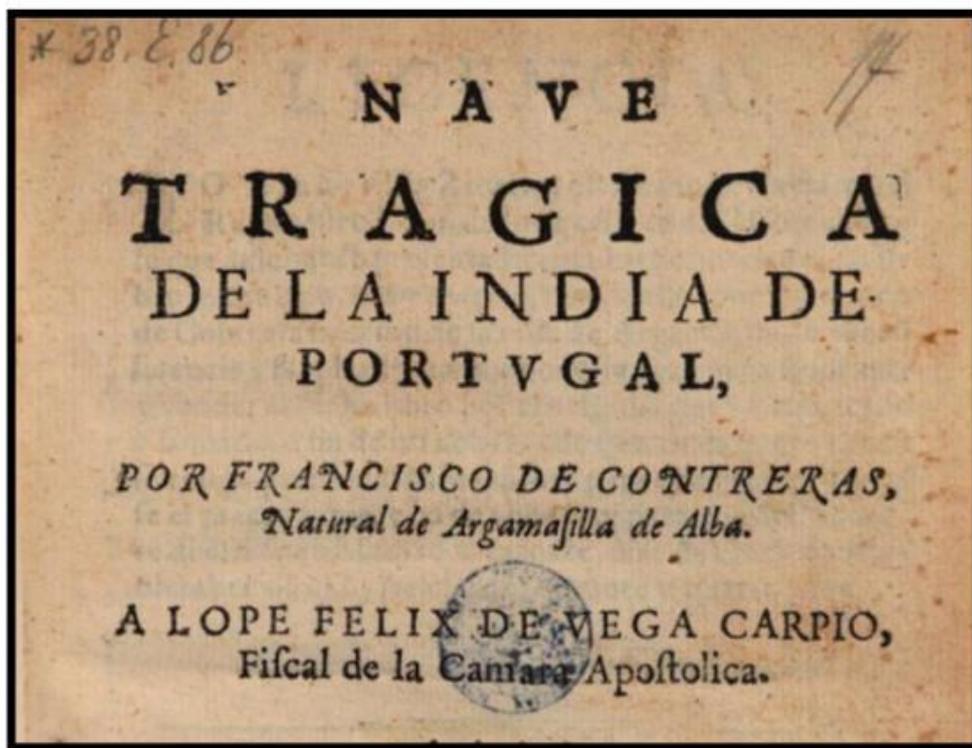


Detalle de la contestación de Argamasilla de Alba en 1575

La actual Argamasilla de Alba se fundó en 1531, año en el que es nombrado Prior de la Orden de San Juan don Diego de Toledo, coincidiendo con la respuesta dada. Si Cervantes describía en 1605 que “*frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años...*”, tenemos que Alonso Quijana nació en el entorno de 1550, pocos años después de haberse fundado como lugar Argamasilla de Alba. Por este motivo histórico tiene el sentido la frase de: “***lugar de la Mancha en vida y muerte del valeroso don Quijote de la Mancha***”, y la singularidad de Argamasilla como lugar nuevo, como también así se le conoció en vida de Cervantes: ***Lugar Nuevo***.

En su estancia, o estancias, en Argamasilla de Alba, la tradición argamasillera así lo afirma, incluso la de haber iniciado el *Quijote* en su cárcel, Cervantes tuvo que haber conocido y tratado a estos vecinos sabios, que en todos los pueblos de la Mancha había, y hay, a los que llamó o apodó: ***Académicos de la Argamasilla***. Singularmente, en esta parte de la Mancha, siempre se ha utilizado un sobrenombre para identificar a las personas, conocido aquí como apodo o mote. Este sobrenombre puesto a una persona del lugar era fijado por el resto de sus vecinos por su aspecto físico, costumbres,

profesión o por una anécdota personal puntual, y era de tal precisión y calado que se llegaba a transmitir incluso a varias generaciones posteriores de la familia. Mucho se ha hablado de los sobrenombres o apodos de los *Académicos de la Argamasilla*: **Monicongo, Paniaguado, Caprichoso, Burlador, Cachidiablo y Tiquitoc**, y casi siempre desde la ignorancia que se tiene de esta parte de la Mancha, elucubrando o fantaseando sobre uno u otro de estos personajes y el propio Cervantes. Simplemente son los apodos con los que eran conocidos en Argamasilla de Alba estos vecinos suyos cuando Cervantes los conoció y trató. Una Academia, como sede o lugar donde se dedican al estudio de las letras, es improbable que hubiese en aquella Argamasilla, tal y como se conocía en otros lugares de España, pero no es nada improbable que Cervantes conociese a argamasilleros a los que les gustase el arte de la poesía y con su genial humor así los retrató: *los Académicos de la Argamasilla*. Un autor coetáneo de Cervantes es Francisco de Contreras, natural de Argamasilla de Alba, que en el año 1624 publica en Madrid el poema épico: *Nave trágica de la India de Portugal*.



Portada original del ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de Austria

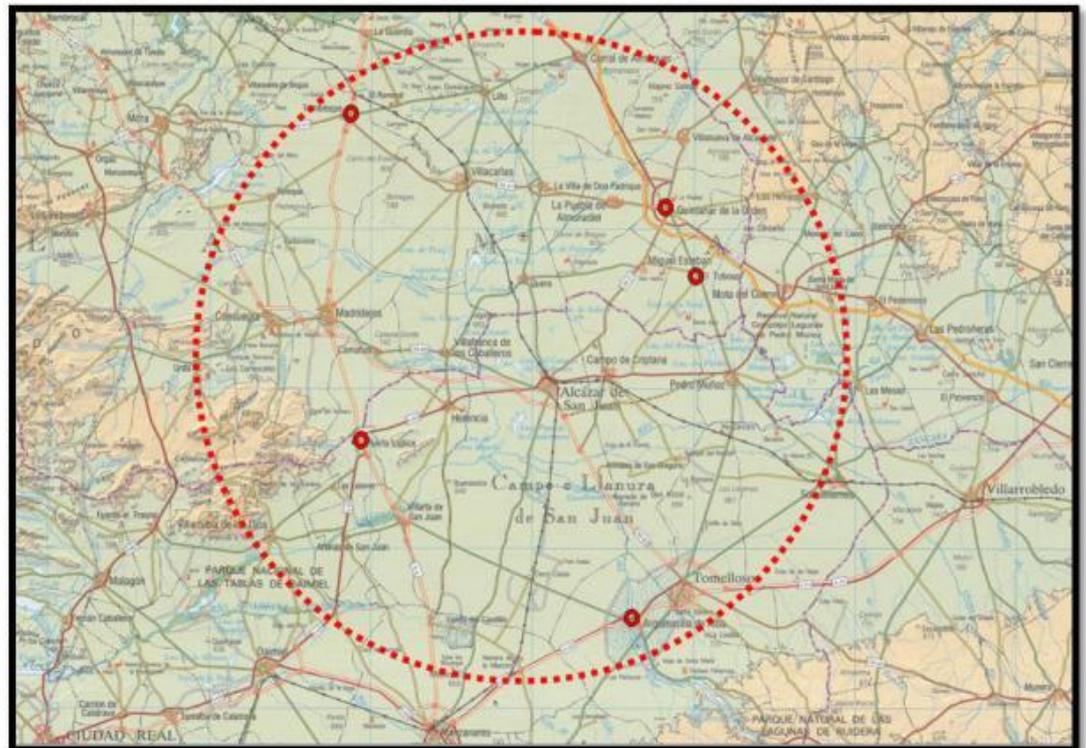
Este poema épico está dedicado a Lope Félix de Vega Carpio, quien como *Fiscal de la Cámara Apostólica* es también quien se lo aprueba. Y entre los poemas laudatorios al autor, hay una décima del mismísimo Lope de Vega dedicada a Francisco de Contreras, que termina con: *Que su ingenio pudo hacer / Todos sus versos estrellas*.

La conocida rivalidad literaria y personal entre Cervantes y Lope de Vega, y esta extraña, por excelente, relación entre Lope de Vega y el argamasillero Francisco de Contreras, ha hecho “suponer que Contreras fue uno de los enemigos de Cervantes, y que éste se propuso ridiculizarle en el *Quijote* llamándole académico...”, tal y como lo afirma el geógrafo Antonio Blázquez en su conferencia *La Mancha en tiempos de Cervantes*, leída en la Real Sociedad Geográfica, en 1905. O también a Manuel Serrano y Sanz en *Dos notas al Quijote*, publicado en la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, de abril y mayo de 1900, decir: “... más bien pudo Cervantes conocer a Contreras, y acaso un manuscrito de su poema u otros versos suyos, y satirizarle encubiertamente por ser de Argamasilla y amigo de Lope”.

¿Pudo ser el argamasillero Contreras el buscado “Avellaneda”? Avellaneda, a diferencia de Cervantes, no deja duda en su *Quijote* apócrifo de donde su don Quijote: “**Al Alcalde, Regidores, y hidalgos, de la noble villa del Argamesilla, patria feliz del hidalgo Cavallero Don Quixote de la Mancha**”. Sin duda alguna, Argamasilla de Alba, es un lugar cervantino indiscutible, su tradición lo avala.

Puerto Lápice. Es el cuarto mojón o hito geográfico que cierra el borde de la comarca manchega de don Quijote. Localidad actual de la provincia de Ciudad Real, en tiempos de Cervantes no era más que una venta en un camino real en la Mancha, junto a unas casas quintería de agricultores dentro de los límites de Herencia. Con este topónimo es nombrado en las *Relaciones Topográficas* de Herencia en 1575: “... en el término de ella está una venta que se dice el Puerto Lápice como está declarado y esto responden, y esta venta es de un particular vecino de Villafranca”. Hacia ese enclave geográfico se dirigen don Quijote y Sancho Panza después de la famosa batalla de don Quijote contra los molinos de viento, “*porque allí decía don Quijote que no era posible dejar de hallarse muchas y diversas aventuras, por ser un lugar muy pasajero*” (1, 8) Hay autores que llevan a esta venta, de Puerto Lápice, a don Quijote en su primera salida donde es armado caballero, sin tener en cuenta el episodio descrito anteriormente de Andresillo y el rico ganadero Haldudo, de Quintanar.

La venta donde es armado caballero y el paraje cercano donde sucede esa dramática escena se encuentran cerca del lugar de Quintanar, de la Orden de Santiago, y Puerto Lápice pertenece a la Orden de San Juan, donde de haber llevado Haldudo allí su ganado, tendría que estar pagando dinero por usar el paso y los pastos, muy lejos de su casa, cuando cerca de Quintanar el pasto era comunal a todos los vecinos, sin coste alguno para su hacienda.



Comarca manchega de don Quijote
Dibujada en el Mapa Autonómico de Castilla-La Mancha 2011. IGN

La comarca manchega de don Quijote está atravesada, de oeste a este, por uno de los caminos más importantes utilizados en España, el camino de Toledo a Murcia, en el que transita don Quijote, especialmente durante toda la primera salida de su casa, por

el que cabalga “sin acontecerle cosa que de contar fuese”, hasta que llega cansado, al final del día, a la venta donde es armado caballero: “... vio, no lejos del camino por donde iba, una venta, que fue como si viera una estrella” Que camina por este camino de Toledo a Murcia y que la venta está junto a este camino queda evidenciado cuando, armado caballero, sale al amanecer de la venta de regreso a su casa por el mismo camino, y poco después de la aventura de Andresillo y el rico de Quintanar, sigue caminado a casa y:

“En esto llegó a un camino que en cuatro se dividía, y luego se le vino a la imaginación las encrucijadas donde los caballeros andantes se ponían a pensar cuál camino de aquéllos tomarían, y por imitarlos estuvo un rato quedo; y al cabo de haberlo muy bien pensado soltó la rienda a Rocinante, dejando a la voluntad del rocín la suya, el cual siguió su primer intento, que fue el irse camino de su caballeriza.

Y habiendo andado como dos millas descubrió don Quijote un grande tropel de gente, que, como después se supo, **eran unos mercaderes toledanos que iban a comprar seda a Murcia**. Eran seis, y venían con sus quitasoles, con otros cuatro criados a caballo y tres mozos de mulas a pie” (1, 4)

La descripción de Cervantes de esta vía de comunicación y del cruce de caminos, donde don Quijote deja al bueno de Rocinante tomar la decisión del camino a llevar, ibien sabía él que tomaría su querencia a la cuadra de su casa!, coincide con la guía de viajes de la época, conocido como *Reportorio de todos los caminos de España*, de Juan de Villuga, publicado en 1546, y con las contestaciones de los pueblos de la Mancha en las *Relaciones Topográficas* de 1575.

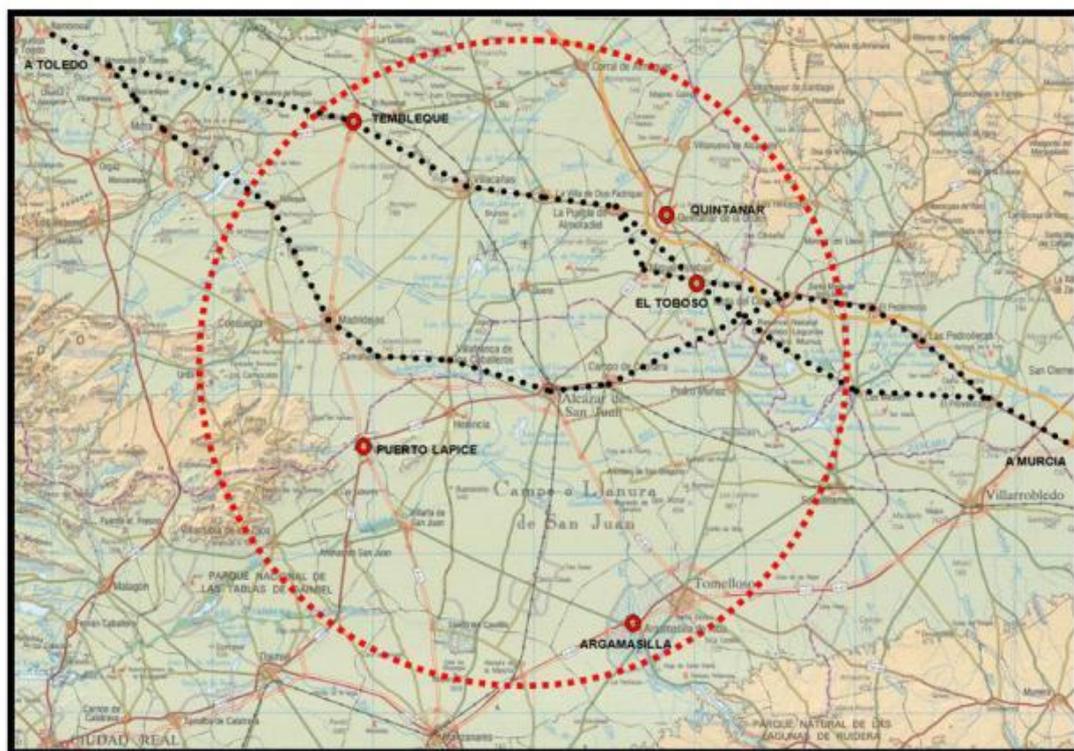
a murcia	j.	ala gumeta	iii.
Al y de murcia a Toledo	lix.	ala rucda	iii.
ala torre spinardo	iii.	a ninaya	iii.
a mulanija	i. y media	al prouencio	iiii.
a lozqui	j.	alas mesas	iii.
al puerto de la losilla	ij.	a manja vacas	iii.
a cieca	ij.	al touoso	ii.
puerto la mala muger	iiij.	a miguel estuan	i.
ala venta ninatera	ij.	al molinillo	i.
a touara	ij.	a villa cañas	ii.
ala venta nueua	ij.	a tembleque	iii.
a chinchilla	iiij.	al monacid	v.
albacete	ij.	a nambroca	i. y media
		a Toledo	ii.

Camino de Murcia a Toledo en el Reportorio de Juan de Villuga

Desde Toledo, los viajeros con destino a Murcia podían seguir dos variantes, de idéntica longitud, elegidas por unos viajeros u otros según los intereses por los lugares de paso, mercancías, etc. Saliendo de Toledo y llegando a Nambroca y Almonacid, desde aquí podía seguirse estas dos variantes:

-Variante Norte. Pasando por Tembleque, Villacañas, Villa de Don Fadrique, Puebla de Almoradiel, El Toboso, Venta de Manjavacas, Las Mesas y El Provencio.

-Variante Sur. Pasando por Mascaraque, Mora, Madridejos, Camuñas, Villafranca de los Caballeros, Alcázar de San Juan, Campo de Criptana y llegando al cruce de caminos tomar dirección hacia la Venta de Manjavacas o siguiendo a Mota del Cuervo continuar hacia El Pedernoso, Las Pedroñeras y El Provencio, desde donde ya es común el camino hasta Murcia.



Camino de Toledo a Murcia en la comarca manchega de don Quijote
Dibujada en el Mapa Autonómico de Castilla-La Mancha 2011. IGN

No todos los lugares del reino de Toledo contestaron a las *Relaciones Topográficas* y otras contestaciones no llegaron o se han perdido en el archivo de El Escorial, como las de Alcázar de San Juan o Almagro. Como ejemplo de los lugares que dicen ser de paso de viajeros de Toledo a Murcia, dentro de esta comarca manchega de don Quijote, tenemos estas respuestas:

-El Toboso: “*Está en el camino que de Toledo va a Murcia,...*”

-Madridejos: “*Por esta villa pasan los carreteros y caminantes que vienen de Murcia a Toledo...*”

-Campo de Criptana: “*Esta villa es pasajera de carros que van de los reinos de Valencia y Murcia a Toledo...*”

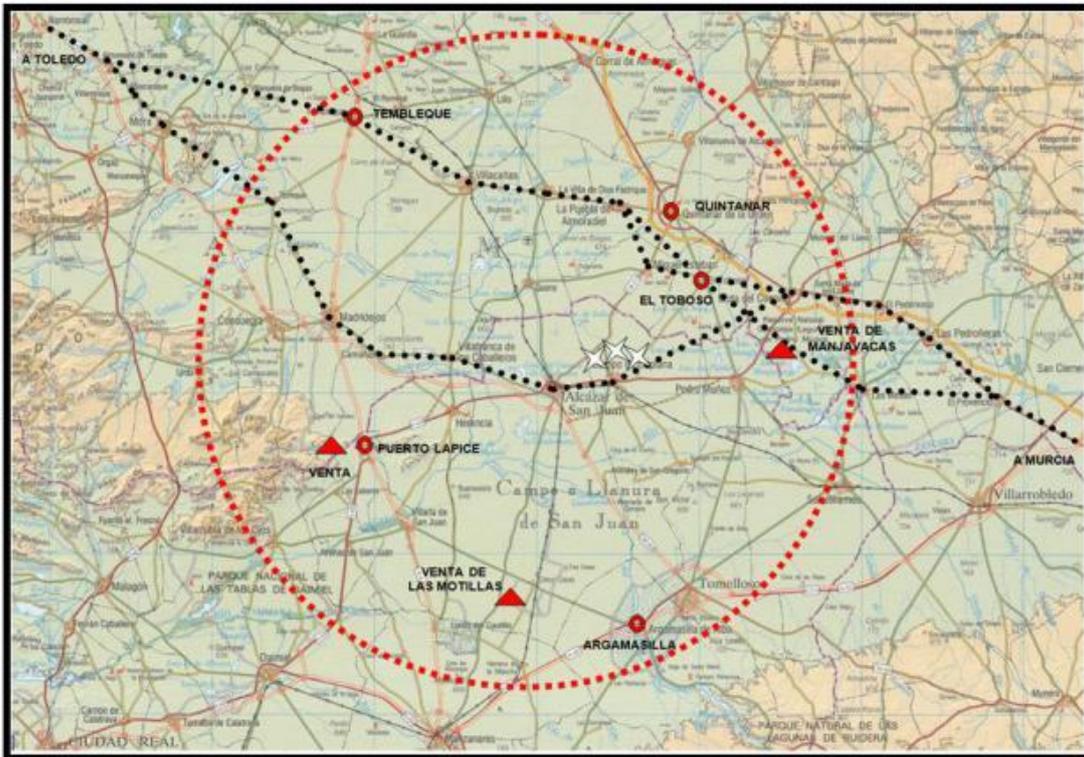
El encuentro de don Quijote de frente en este camino con los *mercaderes toledanos que iban a comprar seda a Murcia*, nos define la dirección evidente que llevaba nuestro caballero cuando iba a casa desde la venta, hacia Toledo, hacia el oeste.

Casa de don Quijote que se encontraba en un lugar de esta comarca y atravesado por este mismo camino, tal y como el cura del lugar de don Quijote afirma estar, cuando en el engaño para convencer a don Quijote de abandonar el lugar de penitencia en Sierra Morena hace que el viaje, a seguir con la princesa Micomicona, hacia el fabuloso reino de Micomicón, pase por su pueblo: “*Así es, dijo el cura, por mitad de mi pueblo hemos de pasar, y de allí tomará vuestra merced la derrota de Cartagena, donde se podrá embarcar con buena ventura...*” (1, 24).



Amanece en Campo de Criptana

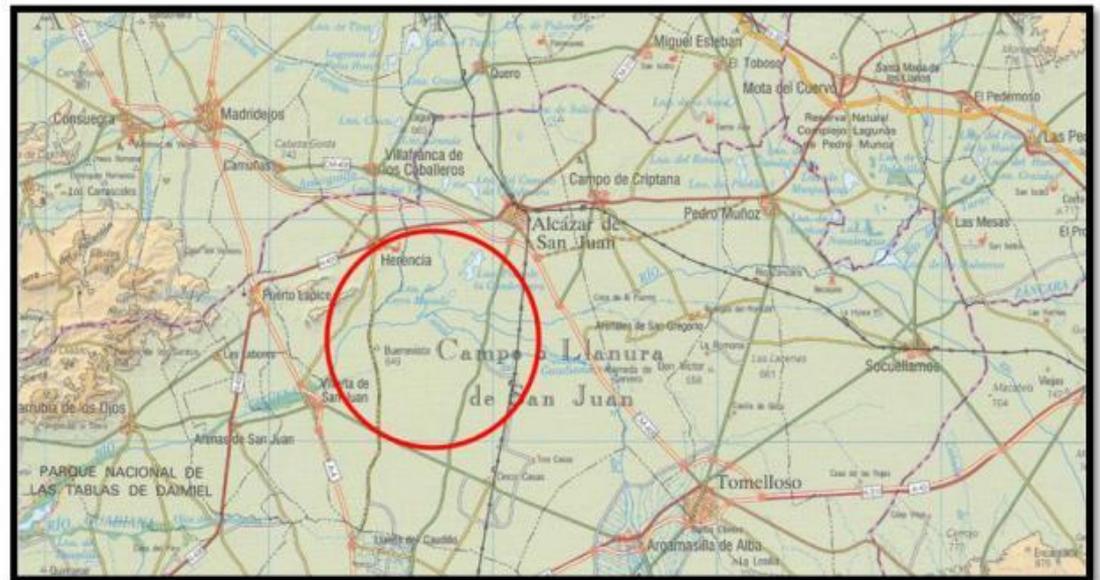
En las dos primeras salidas de su casa, don Quijote lo hace por el mismo camino y dirección, por tanto hacia el este, hacia Murcia, donde se encuentra con la venta donde es armado caballero, en la primera salida, y con los molinos de viento, en la segunda. Molinos de viento que deben estar muy cerca del lugar de don Quijote y Sancho, pues llegan a ellos al amanecer, habiendo salido de su casa en mitad de la noche, y no ser vistos por sus familias y vecinos. Campo de Criptana, es el único lugar de esta comarca de don Quijote, y de toda la Mancha, que pudo tener más de treinta molinos en aquella época, es un lugar principal de esta comarca manchega, aunque no esté nombrado por su topónimo en el Quijote.



Las ventas y los molinos de Campo de Criptana en la Comarca manchega de don Quijote
Dibujado en el Mapa Autonómico de Castilla-La Mancha 2011. IGN

En la época de Cervantes había tres ventas en esta comarca manchega de don Quijote: Venta de Puerto Lápice, Venta de Las Motillas y **Venta de Manjavacas**. Esta última, en el término de Mota del Cuervo, se encontraba junto al camino de Toledo a Murcia y al este de dicha comarca. Situación geográfica específica que la hace ser la venta donde es armado caballero don Quijote, y desde la que caminando en sentido oeste, hacia

Toledo, se encuentra, después de dejar atrás el cruce de caminos, con los mercaderes toledanos que iban a Murcia. Desde las demás ventas no sería posible este encuentro descrito por Cervantes. Esto que hay que explicarlo hoy no hacía falta hacerlo en la novela entonces, sus lectores conocían las ventas, caminos, cruces... como el autor. Esta comarca manchega de don Quijote está surcada por varios ríos principales, que se juntan en la parte central de ella: Guadiana por el Canal del Gran Prior, Záncaza y Gigüela. Cervantes conoce este sistema hidrológico manchego, tan peculiar, de tener varios ríos cercanos donde beber agua y, además de los arroyos y fuentes, apacentar a los rebaños de ovejas. Uno de los rebaños que irían a beber agua a esos ríos, en plural, era el de don Quijote, durante su retiro de caballero andante durante un año: “... yo compraré algunas ovejas, y todas las demás cosas, que al pastoral ejercicio son necesarias, y llamándome yo el pastor Quijótiz, y tú el pastor Pancino, nos andaremos por los montes, por las selvas, y por los prados, cantando aquí, endechando allí, bebiendo de los líquidos cristales de las fuentes, o ya de los limpios arroyuelos, o de los caudalosos ríos...” No muy largo del lugar de don Quijote y Sancho deben de estar estos ríos, cuando al final de este coloquio entre caballero y escudero, Sancho, aunque algo escéptico por el nuevo trabajo de pastor, al menos se contenta con que su hija les llevaría la comida: “Sanchica mi hija nos llevará la comida al hato”. La cercanía a casa es evidente.



Junta de los ríos Záncaza, Gigüela y el Canal del Gran Prior del Guadiana.
Dibujado en el Mapa Autonómico de Castilla-La Mancha 2011. IGN

Ríos a los que también Sancho iba a pescar, para, además de entretenerse, complementar la escasa despensa familiar, como también lo hacía el escudero del Caballero del Bosque, vecino de Sancho Panza, como afirman los dos mientras comentan el sufrido oficio de escudero: “... qué escudero hay tan pobre en el mundo, a quien le falte un rocín, y un par de galgos, y una caña de pescar, con que entretenerse en su aldea? A mí no me falta nada deso, respondió Sancho, verdad es que no tengo rocín: pero tengo un asno, que vale dos veces más que el caballo de mi amo” (2, 13)

La pesca, actividad muy rara en esta parte de la Mancha. Todos los lugares de las riberas del Záncaza y Gigüela afirman, en sus respuestas a las *Relaciones Topográficas*, que no se pescaba en ellos porque los ríos se secaban gran parte del año o el pescado era muy pequeño e inservible para comer. Argamasilla de Alba, al estar en la ribera del Canal del Gran Prior del Guadiana, que corría caudalosamente todo el año, declaran pescar con distintas artes, aunque la pesca es propiedad del Prior, que arrienda su explotación: “... hay peces y bogas que se pescan con esperabeles y garlitos y red y barcos, y son del prior de San Juan, y se suelen arrendar en tres mil

maravedís y siete u ochos arrabales de peces”



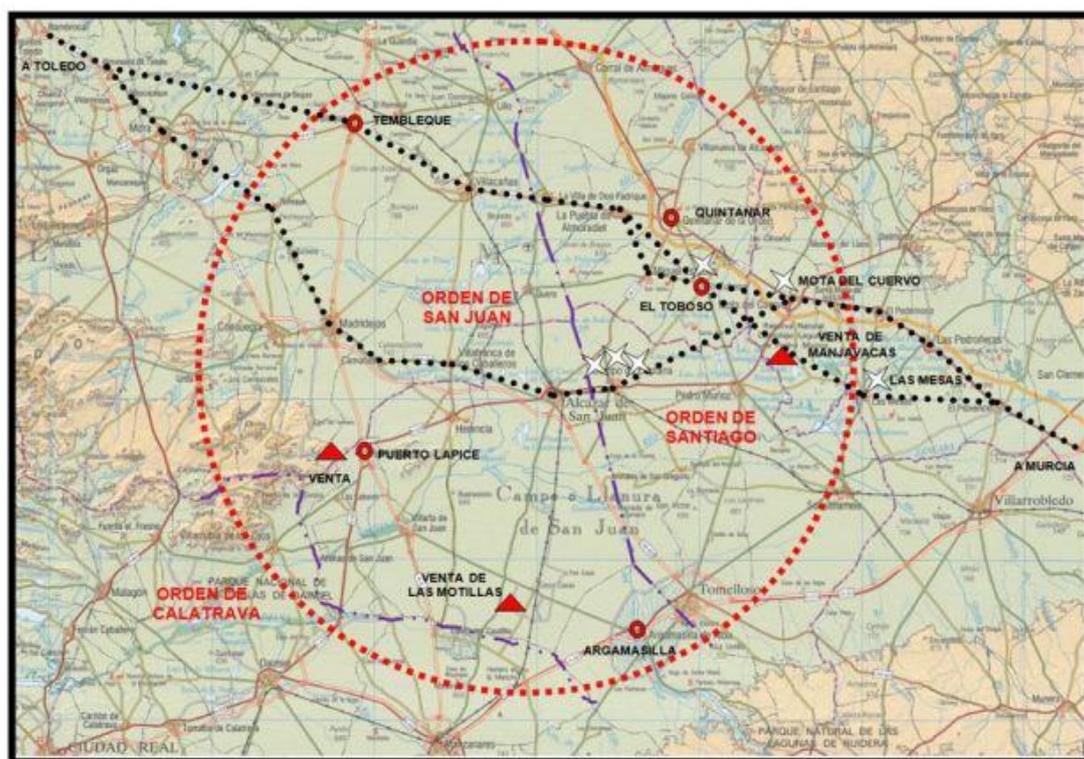
Junta de los ríos Guadiana, Záncara y Gigüela en el término municipal de Alcázar de San Juan

El conocimiento de Cervantes de la geografía física de esta comarca, sus bordes y sus caminos, es el mismo que tendrían de ella sus lectores y los viajeros que pasasen por ella, por lo que no necesitaba dar más detalles para enmarcar las escenas de su novela en ella. Además, complementa la imagen geográfica de la comarca con ciertas actividades singulares de sus vecinos, además de la pesca. La actividad agrícola y ganadera es la principal en toda esta parte de la Mancha. Si el mismo don Quijote contaba con algunas fanegas de tierras, que daría su aprovechamiento en renta por ser hidalgo, Sancho Panza era agricultor a jornal. El cereal recogido tenía que ser molido para hacer la harina, alimento principal para el sustento de los vecinos y animales, en los molinos de agua, o aceñas, instalados en los ríos cercanos a los lugares, operados por molineros y ayudantes de molinero, profesiones ancestrales en esta comarca. La mayoría de estos ríos dejaban de correr en la época de verano, excepto el Guadiana, por lo que en una parte importante del año no funcionaban los molinos de agua, coincidiendo con la recolección del cereal. Además, esta parte de la Mancha sufre sequías periódicas durante toda su historia, que hace que los ríos se sequen, como la que sufrió en el siglo XVI, durante casi medio siglo, por lo que surgió la necesidad de construir unos nuevos tipos de molinos, muy innovadores técnicamente, capaces de mover sus muelas con la fuerza del aire: los molinos de viento. El oficio de molinero cambiaba de lugar, de los cauces de los ríos a los cerros o sierras de los pueblos mejor orientados.



Molinero de Campo de Criptana

Pero estos molinos de viento no se construyeron en toda la Mancha por igual, ya que algunos ríos sí corrían en verano, como el Guadiana, que en parte de esta comarca manchega de don Quijote transcurre por tierras gobernadas por la Orden de San Juan. El Prior de esta orden era el propietario de los excelentes molinos de agua, instalados en Ruidera, y no autorizó la construcción de los molinos de viento en su zona administrativa, hasta finales del siglo XVII, asegurándose así las moliendas en sus molinos de agua, y sus ingresos, aunque los agricultores tuviesen que desplazarse con sus cargas de grano y harina en carros o animales durante muchos kilómetros.



División de la comarca manchega de don Quijote.
Dibujado en el Mapa Autonómico de Castilla-La Mancha 2011. IGN

La comarca manchega de don Quijote está dividida entre la Orden de San Juan y la Orden de Santiago, principalmente. En la Orden de Santiago estos artilugios se comenzaron a construir desde mediados del siglo XVI. En toda la Mancha, antes de publicar la primera parte del *Quijote*, en 1605, Cervantes pudo ver o conocer los molinos de viento en los lugares de Campo de Criptana, Belmonte, Las Mesas, Mota del Cuervo, El Pedernoso, El Toboso, Villaescusa de Haro y Chinchilla de Montearagón. Dentro de la comarca manchega de don Quijote solo en Campo de Criptana, El Toboso, Mota del Cuervo y Las Mesas, todos pertenecientes a la Orden de Santiago.

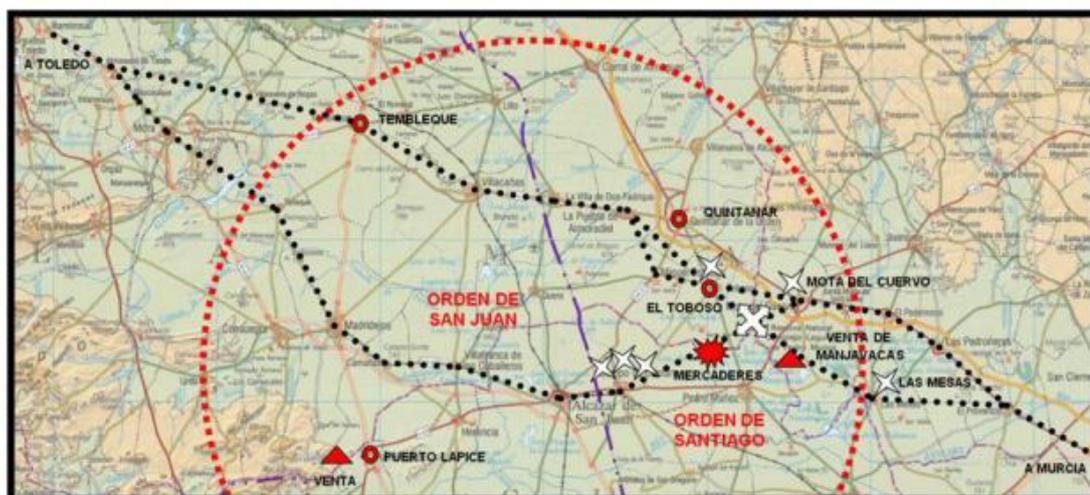
El lugar de don Quijote era uno de los que no contaba con ellos, teniendo que describírselos el mismo Sancho Panza, poco antes de cargar don Quijote contra uno de ellos: *“Mire vuestra merced —respondió Sancho— que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas, que, volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino”* (1, 8). Sancho sí los conocía al ser agricultor a jornal y ver o tener que llevar grano a moler a estos artilugios en otros lugares cercanos al suyo. Los vecinos de don Quijote, en verano, tenían que ir a moler o a los molinos de agua del Prior, en el río Guadiana, o a los de viento en los lugares cercanos que los tuviesen, lo que justifica el gran número de molinos de viento construidos en Campo de Criptana y en menor número en Mota del Cuervo, en la Orden de Santiago.



Pedro Alonso lleva a don Quijote a casa, dibujo de Eduard Zier. (BIQ)

De un molino de viento venía de llevar una carga de trigo el vecino de don Quijote, Pedro Alonso, que fue el que lo auxilió después de la paliza que un mozo de mulas de los mercaderes toledanos le propinó a nuestro caballero, por culpa de un tropiezo de Rocinante.

Venir de algún molino de agua, en verano, cercano al camino de Toledo a Murcia es geográficamente imposible porque los ríos Záncara y Gigüela no corrían durante el estío, y el Guadiana está muy lejos, al sur, de este camino principal: “Y quiso la suerte que cuando llegó a este verso acertó a pasar por allí un labrador de su mismo lugar y vecino suyo, que venía de llevar una carga de trigo al molino, el cual viendo aquel hombre allí tendido, se llegó a él y le preguntó que quién era y qué mal sentía, que tan tristemente se quejaba...” (1, 5). Pedro Alonso, cuando lo reconoce como Alonso Quijana, su vecino, lo sube como puede sobre su borrico, recoge sus armas, y atando del ramal a Rocinante se encamina a su lugar, donde llega cuando ya anochecía. Si la aventura con los mercaderes toledanos ocurre a dos millas del cruce de caminos, hacia Toledo, los únicos molinos de viento cercanos, más al este, de los que podía venir de dejar la carga de trigo son los de Mota del Cuervo.



Detalle de la comarca de don Quijote, cruce de caminos y encuentro con los mercaderes

La alfarería, es una actividad muy común en esta comarca, donde se fabricaba y abastecía a los vecinos de vasijas, cántaros y tejas. Buen barro y mejores alfareros había en Mota del Cuervo y Villafranca de los Caballeros. Una de las actividades alfareras más singular, en esta comarca de don Quijote, era la fabricación de grandes tinajas donde almacenar vino y aceite, principalmente. El Toboso era el único lugar donde se hacían las tinajas que Cervantes conoció, en la misma alfarería o en cualquier de los lugares próximos a él, hasta donde se trasladaban estas “panzudas”, como se les

conocía y se les sigue conociendo por su peculiar forma. Así contestaba El Toboso en sus *Relaciones Topográficas*, en 1575: “Lo que en el dicho pueblo se ha labrado y labra y hace mejor que en otro lugar de España son las tinajas para tener vino, aceite y lo que mas quisieren echar en ellas, y de las hacer hay en el dicho pueblo mucha pericia y sciencia, este trato va ya cesando por la falta de leña para las cocer”



Sello de una tinaja tobosesca expuesta en el Museo FORMMA, de Alcázar de San Juan

Cervantes las describe precisamente en un lugar tan cercano al El Toboso, como es en el lugar del Caballero del Verde Gabán, donde llegan, don Quijote y Sancho, después de pasar por El Toboso en su camino hacia Aragón, por tanto, muy cerca del lugar de Dulcinea:

“Halló don Quijote ser la casa de don Diego de Miranda ancha como de aldea; las armas, empero, aunque de piedra tosca, encima de la puerta de la calle; la bodega, en el patio; la cueva, en el portal, y muchas **tinajas a la redonda, que por ser del Toboso** le renovaron las memorias de su encantada y transformada Dulcinea, y suspirando y sin mirar lo que decía ni delante de quien estaba, dijo:

*¡Oh dulces prendas, por mi mal halladas; dulces y alegres cuando Dios quería!
¡Oh tobosescas tinajas, que me habéis traído a la memoria la dulce prenda de mi mayor amargura!” (2, 18)*

Estas tobosescas tinajas no se trasladaban muy largo de El Toboso, por lo costoso y arriesgado que era su traslado, siendo muy apreciadas y usadas en toda la comarca manchega de don Quijote.

La geografía física cercana al lugar de don Quijote, cuyos bordes y caminos están definidos en la propia novela, desde hoy, tiene ya nombre: “**La comarca manchega de don Quijote**”. Salirse de esta comarca para intentar buscar el nodo principal, el lugar de origen de don Quijote u olvidarse de esta comarca, como inicio de las aventuras de don Quijote, en la definición de las rutas, caminos, programas oficiales o pretensiones de cualquier índole, es sencillamente manipular o interpretar intencionadamente el texto cervantino.

Definir claramente esta comarca no ha tenido nunca interés oficial, porque siempre ha sido más “políticamente correcto” difuminar la figura de don Quijote entre la totalidad de los lugares de las provincias de Albacete, Ciudad Real, Cuenca y Toledo, y desde la división de España en Regiones Autónomas, también en la alcarreña Guadalajara. Y así se sigue haciendo, quizás sabiendo que la mayoría de los visitantes a la Mancha poco o

nada han leído el *Quijote* y es fácil “orientarlos” hacia donde se les quiere llevar. Hoy esto está cambiando y son más los que desde cualquier lugar del mundo están dispuestos a venir a conocer y caminar por los mismos sencillos caminos y parajes que lo hizo don Quijote. Y después, como no, visitar y conocer todos nuestros recursos naturales, históricos, gastronómicos y museísticos, colaterales a la novela en nuestra Castilla-La Mancha.

Los que visiten esta comarca en busca del espíritu de don Quijote y Sancho, no van a encontrar un parque temático quijotesco, espectáculos quijotescos en sus calles de ordinario, solo pueblos más o menos cercanos, sencillos y humildes, unidos por buenas carreteras y caminos, con infraestructuras hoteleras muy dignas para cualquier tipo de visitante, donde poder alojarse y establecimientos donde poder disfrutar de la exquisita comida manchega. Quizás es esta sencillez y monotonía manchega actual, la misma que conoció Cervantes y la quiso hacer comarca de sus modelos humanos, Alonso y Sancho, conservándose aún la idiosincrasia manchega de la novela.

Y dentro de esta comarca está el lugar de don Quijote, ¡vengan y búsquenlo! Quizás cada lector cervantino encuentre el suyo, pero háganlo con un *Quijote* en la mano. Al menos ya sabemos que de esta comarca cervantina, los lugares nombrados en el *Quijote* y que forman sus límites geográficos: Tembleque, Quintanar, Argamasilla de Alba y Puerto Lápice no lo son, al estar nombrados en la novela, que por expreso deseo de Cervantes el de don Quijote, *de cuyo nombre*, no quiso acordarse. Como tampoco pueden ser El Toboso, el lugar de Dulcinea, y Campo de Criptana, el lugar de los más de treinta molinos de viento contra los que luchó nuestro hidalgo al poco de salir de su casa por el camino hacia el este.

¡Lector ocupado! para facilitarle la tarea, recuerde estas consideraciones cervantinas:

- El camino de Toledo a Murcia pasa por mitad de lugar de don Quijote.
- Don Quijote en su primera salida de su casa camina hacia el este, llegando a una venta cercana a Quintanar. Venta que esta junto al mismo camino a Murcia.
- En su segunda salida, ya junto con Sancho, vuelve a salir por el mismo camino y dirección, encontrándose muy cerca de su pueblo con los molinos de viento de Campo de Criptana. Y como buenos lectores del *Quijote* se harán una pregunta: ¿Cómo es que esta vez se encuentran con los molinos de viento y cuando salió solo don Quijote no los vio? ¿Otra contradicción del autor o necesidad del impresor? Busquen los primeros mapas del Instituto Geográfico Nacional, MTN50, los más antiguos que puedan, e intenten encontrar un camino que se desvíe del que va a Murcia al poco de salir de su pueblo y que se dirija a los molinos de Campo de Criptana. Y si lo caminan al amanecer puede que los rayos del sol les den suaves de soslayo, como a nuestros protagonistas.
- El lugar de don Quijote tiene un camino que va derecho a El Toboso. Es el que toma en su tercera salida. Está tan cerca de él, que se tarda en llegar una jornada de Rocinante, que como nos define Cervantes hasta el rucio de Sancho vale “*dos veces más que el caballo*” de don Quijote. Entre unos 25 a 30 kilómetros, la mitad que un caballo o borrico normal.
- El lugar de don Quijote no tenía molinos de viento, en tiempos de Cervantes. Mota del Cuervo y Las Mesas también pueden descartarlo. Además de disponer de estos molinos de viento en 1605, está geográficamente al este de la comarca de don Quijote, y nunca de regreso a casa se encontraría don Quijote con unos mercaderes que iban a Murcia. Tengan en cuenta que ahora hay lugares como Alcázar de San Juan, Herencia, Puerto Lápice o Tembleque, e incluso más lejos Consuegra, que si los tienen, pero su construcción fue posterior a la muerte del autor del *Quijote*. ¿Será Mota del Cuervo el lugar del Caballero del Verde Gabán?
- En nuestros restaurantes pida un *ajorriero* o un *atascaburras* de bacalao. Lo

comían así don Quijote y Sancho, pescado salado que traían los arrieros de Andalucía. Pero en el lugar de don Quijote también se consumía el pescado de río, que se pescaba a caña especialmente en el Canal del Gran Prior del Guadiana. No muy largo de este recurso hidrológico, está la vieja caña de pescar de Sancho.

– No busquen un lugar pequeño, una aldea. El lugar de don Quijote y Sancho era una villa, con picota, a la que un rayo, real o de ficción, le cayó cuando Sancho ejercía de gobernador de Barataria. Una aldea no tenía picota donde exponer o ajusticiar a los delincuentes condenados, ni tampoco caballeros, escribanos, confesores...

¡Yo tengo la inmensa suerte de vivir en él!

Luis Miguel Román Alhambra

PATROCINA



Composición de la Junta Directiva

PRESIDENTE:

Luis Miguel Román Alhambra

VICEPRESIDENTE-SECRETARIO

Alonso Manuel Cobo

TESORERO:

Constantino López Sánchez-T.

**SOCIEDAD CERVANTINA
DEL LUGAR DEDON QUIJOTE**

c/. Santa Ana, 6
13600
Alcázar de San Juan
(Ciudad Real)

TELÉFONO:

(664) 353981

CORREO ELECTRÓNICO

cervantinalugarquijote@gmail.com

WEB

<http://cervantesalcazar.com>

NUESTRO BLOG

<http://sociedadcervantinadellugardedonquijote.wordpress.com/>